

"Esta sección contiene imágenes en mal estado"

A N E X O S

ACTIVIDADES DE LOS MIEMBROS DEL EQUIPO DE INVESTIGACION DERIVADAS DEL PROYECTO

El proyecto de investigación desarrollado en Costa Rica tuvo como producto directo e indirecto una serie de actividades desempeñadas por el equipo en su conjunto o sus miembros integrantes.

1. Artículos de prensa

Durante los 18 meses del proyecto el M.Sc. Nelson Arroyo, Coordinador Nacional, publicó varios artículos en la prensa nacional con resultados y reflexiones derivados del proyecto (ver copias adjuntas).

2. Asesorías

El Dr. Allan Lavell elaboró para la Comisión Nacional de Emergencias de Costa Rica una propuesta de estudios en el área social de desastres para su presentación a la Office for Foreign Disaster Assistance (OFDA) del USAID.

3. Reuniones nacionales e internacionales

- a) La Lic. Patricia Madrigal y M.Sc. Nelson Arroyo asistieron y participaron en talleres y reuniones organizados por CEPREDENAC en Honduras, Guatemala y Panamá.
- b) El M.Sc. Nelson Arroyo presentó ponencias derivadas del proyecto en la Semana Científica de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras (1989) y en La Habana, Cuba (1989).
- c) El Dr. Allan Lavell presentó una ponencia en la reunión **Municipios y Medio Ambiente** organizada por el Colegio Federado de Ingenieros y Arquitectos de Costa Rica en colaboración con la Fundación Fiedrich Ebert y la Municipalidad de San José (octubre, 1990).

4. Talleres

Con base en los resultados de la investigación en Costa Rica y en colaboración con varias instituciones nacionales se ha organizado para fin del mes de abril de 1991 un seminario sobre **La prevención de desastres naturales: el papel de las municipalidades y la participación comunal.**

Organizada alrededor de exposiciones magistrales, mesas redondas y grupos de trabajo, asistirán cuarenta representantes municipales, cuarenta representantes de agrupaciones de pobladores y veinte representantes de organismos del gobierno central e instituciones científicas nacionales (ver programa y guía de los grupos de trabajo, adjuntos).

PROYECTO DE SEMINARIO SOBRE DESASTRES NATURALES

TEMA: " La prevención de desastres naturales, el papel de las Municipalidades y la participación comunal."

FECHA: 25-26 de abril 1991.

LUGAR: Colegio Federado de Ingenieros y Arquitectos.

ORGANIZADORES:

Municipalidad de San José.
Fundación para el Desarrollo Urbano (FUDEU).
Fundación Friedrich Ebert
Consejo Superior Universitario de Centro

América (CSUCA).
Colegio de Geólogos.
Comisión Nacional de Emergencias.

OBJETIVO GENERAL: Que los representantes municipales y del movimiento comunal costarricense analicen conjuntamente -con el concurso de especialistas correspondientes- el nivel actual de vulnerabilidad de la población y del país, ante el riesgo de desastres naturales, e inicien un proceso de definición de metas y tareas comunes, en la perspectiva de preparar en la mayor medida posible a sus comunidades, para participar en la elaboración y ejecución de políticas y planes locales de prevención y mitigación de sus impactos, en coordinación con los niveles regional y nacional de la estructura institucional correspondiente.

OBJETIVOS ESPECIFICOS:

1- Que los participantes conozcan la magnitud y las características de los riesgos que enfrentan diversas zonas del país ante eventos naturales potencialmente destructivos, y discutan opciones para su prevención y mitigación

2- Que se conozca y evalúe la estructura institucional y jurídica, así como las medidas y medios de protección existentes en el país, para enfrentar y minimizar los efectos de desastres naturales, tanto a nivel nacional, regional como local.

3- Analizar las relaciones entre las Municipalidades y las Instituciones del Gobierno Central en torno a esta problemática.

4- Establecer orientaciones y criterios para incorporar de modo creciente y efectivo, a las Municipalidades y a las organizaciones de las comunidades, a los procesos de formulación y ejecución de políticas públicas, planes y

programas de prevención y atención de emergencias, así como de rehabilitación y reconstrucción de zonas afectadas.

5- Determinar orientaciones y criterios para preparar y capacitar las comunidades y organizaciones comunales-sujetas a riesgo, para prevenir y enfrentar emergencias por desastres naturales.

PROGRAMA:

JUEVES 25 DE ABRIL

8:30 a.m.	Inauguración Intervención de: Representante de FUDEU Representante Fundación F. Ebert Representante Munic. San José Representante CSUCA Representante del Gobierno Representante Com. Nac. de Emergen.
9:00 a.m.	Conferencia: "Factores naturales y sociales de los riesgos de desastre en Costa Rica. Opciones para su prevención." Expositor: Dr. Allan Lavel, CSUCA
9:45 a.m.	Preguntas e intercambio con el auditorio
10:00 a.m.	Receso
10:30 a.m.	Panel de Expertos sobre el tema: "Amenazas naturales e instrumentos de prevención. Peligros volcánicos, sísmicos, inundaciones y deslizamientos." Expositores: Msc. Walter Montero. Esc. Geología Dr. Sergio Mora. Depto de Geología ICE Lic. Nelson Arroyo. UNA
12:00 p.m.	Preguntas e intercambio con el auditorio.
12:30 p.m.	Almuerzo
1:30 p.m.	Conferencia: "Planificación urbana y desastres naturales. El caso de las construcciones." Expositor: Ing. Franz Sauter, especialista en estructuras sísmo-resistentes.
2:15 p.m.	Preguntas e intercambio con el auditorio
2:30 p.m.	Receso

3:00 p.m. Trabajo en grupos.
5:00 p.m. Plenaria.
6:00 p.m. Finaliza el trabajo del día.

VIERNES 26 DE ABRIL:

8:30 a.m. Panel: "Las políticas públicas y la estructura institucional del país para la prevención de desastres a la luz de las experiencias recientes."
Expositores:
Representante de la C.N.E.
Msc. Allan López. Colegio de Geólogos
Lic. Patricia Madrigal. CSUCA
Representante Municipal
Dirigente Comunal

10:30 a.m. Receso

11:00 a.m. Trabajo en grupos

12:30 p.m. Almuerzo

1:30 p.m. Panel: "Prevención, organización y capacitación de la población. El papel de las Municipalidades y de las organizaciones comunales."
Expositores:
Sr. Milton Chaverri, C.N.E.
Lic. Húbert Méndez, Presidente
Municipalidad de San José
Dirigente comunal
Representante de Dinadeco

3:00 p.m. Receso

3:30 p.m. Trabajo en grupos

5:00 p.m. Plenario

6:00 p.m. Convívio.

**GRUPOS DE TRABAJO:
RIESGO FISICO E INSTRUMENTOS Y TECNICAS
DE CONTROL**

OBJETIVO GENERAL

La información científica disponible sobre riesgos físicos y sus repercusiones o impactos en espacios o zonas particulares se convierte en un aliciente a la acción social a través de la formulación de instrumentos de carácter normativo o reglamentarios en el sentido legal, o con la dotación de obras de protección ingenieriles.

Ambos mecanismos constituyen elementos de un plan de prevención y mitigación contemplando instrumentos como los mapas de riesgo a nivel local, zonificación del uso del suelo, decretos de inhabilitación, construcción de diques y muros de contención, etc.

El objetivo del grupo de trabajo será el de analizar la existencia de estos mecanismos, los grados de conocimiento de su existencia y los problemas sentidos en su implementación a nivel local.

PREGUNTAS BASICAS

1. Qué información oficial o científica obra en el poder de las autoridades locales y agrupaciones de población sobre zonas o áreas bajo riesgo físico.
2. Qué formas toma esta información (mapas de riesgo, informes, etc).
3. Cómo se evalúa su aplicabilidad en la zona. Cuáles son los problemas principales que surgen en cuanto al uso de esta información para fines de la prevención, mitigación o atención de las emergencias.
4. Cuales recomendaciones se haría en cuanto el mejoramiento de la situación existente cuál es el papel que deben jugar las autoridades nacionales, regionales y locales y las organizaciones de poblaciones.

GRUPOS DE TRABAJO: MECANISMOS DE ALERTA O PREAVISO DE RIESGOS INMINENTES

OBJETIVO

En adición al grado de preparación permanente existente en una comunidad o región para enfrentar una posible emergencia, asume una importancia destacada los mecanismos que existen para garantizar una adecuada alerta temprana o preaviso del desarrollo de condiciones de riesgo inminente.

El grupo de trabajo se abocará al diagnóstico y análisis de la situación existente y su adecuación a las necesidades de las diversas comunidades, zonas o regiones del país bajo riesgos físicos de diversos tipos, ofreciendo sugerencias en cuanto a cambios necesarios en los mecanismos existentes.

PREGUNTAS BASICAS

1. Cuáles instrumentos y mecanismos existen para la comunicación rápida y fidedigna del riesgo de una emergencia en la comunidad o zona.
2. Cuáles son los organismos encargados de propagar información de alerta, cómo se coordinan y qué grado de confiabilidad tienen.
3. Cuáles son los principales problemas que se han suscitado con respecto al sistema de alerta temprana y cuáles son los cambios necesarios.
4. Cuál es el papel que debe jugar la autoridad local y las agrupaciones de pobladores en la recepción y difusión de información y riesgos.

**GRUPO DE TRABAJO: LA ORGANIZACIÓN LOCAL Y REGIONAL
PARA ENFRENTAR CONDICIONES DE EMERGENCIA
POR RIESGOS FÍSICOS**

OBJETIVO

La necesidad de contar con un sistema nacional de atención de Emergencias construido con la participación articulada y ordenada de los niveles centrales, regionales y locales es un prerrequisito obvio de la planificación para los desastres.

El componente local y regional reviste máxima importancia dada la necesidad de respuestas rápidas o inmediatas a las condiciones de disrupción que existen después del impacto de eventos de tipo físico.

Este grupo de trabajo considerará el tema de la organización y participación local y poblacional en un sistema de atención de emergencias, analizando el contexto actual y necesarios cambios o modificaciones para el futuro.

PREGUNTAS BÁSICAS

1. Existen en estos momentos organizaciones locales y regionales (comisiones) para la atención de Emergencias. Cuáles son sus características y problemas y las formas de integración de los distintos sectores locales.
2. Con qué infraestructura cuentan para atender Emergencias (albergues, maquinaria, sistemas de comunicación rápidas, etc.)
3. Cómo se relacionan con los niveles nacionales (Comisión Nacional de Emergencias, Ministerios, etc.)
- 4.Cuál es el modo de funcionamiento de las Comisiones, cómo se capacitan sus integrantes, con qué regularidad se reúnen y qué tareas se les han encomendado en el campo de la preparación para enfrentar Emergencias.

GRUPO DE TRABAJO: LEGISLACION, ADMINISTRACION Y ORGANIZACION PARA LA PREVENCION Y MITIGACION DE DESASTRES A NIVEL LOCAL Y REGIONAL

OBJETIVO

La aplicación e implementación de estrategias e instrumentos para la prevención y mitigación requiere de un componente alto de participación a nivel local o regional, de acuerdo con las normas legislativas y políticas existentes.

El grupo de trabajo se abocará al análisis de la legislación, administración y organización existente, los problemas para la implementación de adecuadas estrategias y las opciones que existen o deben existir en el futuro a nivel municipal o intermunicipal.

PREGUNTAS BASICAS

1. Con referencia a la aplicación de la legislación sobre uso del suelo (zonificación) y regulaciones sobre la calidad de la construcción, qué avances se han hecho y qué problemas se enfrentan para su aplicación (financieras, administrativas, políticas, etc.).
- 2.Cuál es la situación y los problemas existentes en cuanto a la relación y coordinación entre el nivel municipal y los niveles regional, nacional y población base.
- 3.Cuál es la situación de relación entre la degradación del medio ambiente a nivel local y el aumento de riesgos físicos (taponamiento de ríos por basura o desechos forestales, deforestación de cuencas y de riberas de ríos, etc.) Qué esfuerzos se han hecho para controlar estos procesos y cuáles son las dificultades enfrentadas en la implementación de medidas de control.
- 4.Cuáles serían los elementos más importantes en el diseño de sistemas más eficaces y realistas de participación municipal, local y regional en el control sobre el impacto de riesgos físicos.

La relación desastres naturales - planificación

Lic. Luis Nelson Arroyo G.
M.S.c. Leonel Meneses M.

Los estudios sobre desastres naturales inscritos bajo la óptica de programas de prevención y mitigación han venido avanzando en forma importante debido entre otros aspectos, a las cuantiosas pérdidas en vidas y daños a la propiedad que ocasionan, particularmente en áreas sobrepobladas, carentes de controles tanto arquitectónicos como de uso y ocupación del espacio.

El tema tratado en extenso por muchos autores y enfatizado hacia los más diversos enfoques, precisa además de la caracterización física, un tratamiento que globalice las diversas consecuencias que en el ámbito económico y social producen ya no solo eventos naturales, sino aquellos derivadas de mal uso de tecnologías. El énfasis otrora puesto en labores de reconstrucción, ha evolucionado hacia tareas de prevención y ajuste, en vista del creciente conocimiento que sobre la mecánica de algunos fenómenos naturales se ha adquirido. Asimismo cada estrategia o alternativa para reducir las pérdidas sociales y económicas por eventos catastróficos difiere en costo, tiempo y distribución de los efectos, por lo que una vez que peligros y consecuencias han sido identificados, es esencial el diseño para el presente de medidas que tienen a su remoción; o para el futuro, a reducir su impacto de una forma lógica.

La opción más deseable para mitigar los efectos adversos de un fenómeno natural o antrópico, surge de aprendizaje e interacción que tanto grupos afectados como técnicos y entes de decisión política obtengan de experiencias reciprocas. Reconocidas y evaluadas podrán suministrar las estrategias más idóneas en el marco de mayor riesgo dentro de los criterios de planificación que a nivel regional o nacional se aplican.

Cada decisión que lleve consigo modificaciones en el contexto físico, ejemplificadas en cambios de uso del suelo para propósitos habitacionales, agrícolas e industriales; y bajo directrices sociales y políticas, necesariamente lleva aparejados diversos grados de exposición a riesgos.

En la actualidad, la planificación, especialmente a nivel regional debe contemplar no solo los limitantes naturales, y económicos para optimizar la producción, sino también el riesgo potencial que tienen muchos asentamientos humanos de sufrir daños materiales, económicos y hasta de pérdida de vidas.

De manera que en el espacio "ocupado", donde se realiza el proceso de producir bienes y donde la fuerza de trabajo se reproduce (vivienda), las condiciones de seguridad deben ser contempladas por las instancias políticas del orden social.

Aquellas causas naturales que puedan desencadenar daños sociales deben ser estudiadas científicamente y proyectar sus posibles consecuencias en magnitud de desastre económico-social. Para ello deben tomarse en cuenta los instrumentos tecnológicos disponibles y la organización institucional y especializada con que cuentan los países más avanzados.

Hoy en día, involucrar en la planificación espacial y económica los diferentes riesgos naturales, y sus consecuencias sociales, es una condición de desarrollo de avances social y de desarrollo tecnológico-científica.

Urgen acciones contra desastres

VERBA ISABEL SOLIS

Columnista de La Nación

Especialistas de las universidades y de la Comisión Nacional de Emergencia (CNE) proponen adoptar acciones, en varias zonas del país, para combatir los efectos que pueden producir un sismo, una sequía, la crecida de un río o fuertes deslizamientos.



Luis Nelson Arroyo aumentó las debilidades antes que imperen

El "maestr" Luis Diego Morales, miembro de esa Comisión, explicó que están por concluir un proyecto que precisará cuáles zonas son más susceptibles de sufrir la amenaza de un riesgo natural.

La información se establecerá en mapas, y el énfasis se dará sobre todo al Valle Central, pues allí está concentrado el mayor núcleo de la población nacional.

Hasta ahora se han reconocido varias zonas críticas, entre ellas el sector aledaño al

cerro Tapezco en Santa Ana, Parrita, Ciudad Neily, Limoncito y el área adyacente al río Cañas en Alajuelita, empero, por falta de regulaciones, y de aplicación de disposiciones legales, siguen habitadas sin ningún ordenamiento.

A criterio de los técnicos, esos estudios son una campanada, pues si bien el ambiente se ha destruido, se pueden tomar medidas que mitiguen sus consecuencias. Ahora se impone la asistencia y la educación, dijeron Luis Diego Morales y Bernardo Méndez, de la CNE.

Una de sus principales preocupaciones es que hay muchas poblaciones expuestas a los desastres naturales. Sin embargo, todavía no se tiene claro que puede hacerse, pues las necesidades son múltiples y las posibilidades económicas del país escasas.

Una de sus inquietudes es que un buen número de los pobladores son de origen humilde, quienes no han tenido otra opción que vivir en la orilla de un río o al pie de un volcán o un cerro.

Para el Lic. Luis Nelson Arroyo, de la Universidad Nacional (UNA), quien se ha dedicado en los últimos años a analizar la exposición de ciertas comunidades a desastres naturales, el hombre tiene que convivir inteligentemente con los riesgos y aprender a enfrentarlos.

Advirtió que uno de los mayores problemas es que el ser humano también ha alterado el ambiente y, por lo tanto, el equilibrio natural.

Dentro de su estudio profundiza en la situación que afrontan la comunidad de Limoncito, sobre todo en aquellos que viven en las cercanías del cerro Tapezco, los habitantes de Ciudad Neily, Parrita y los vecinos que habitan las margenes del río Cañas en Alajuelita.

● Parrita, de esta zona adujo que tiene un largo historial de inundaciones y los años han demostrado que el peligro sigue latente. "Son muchas las lecciones que nos ha dado el río Parrita", expresó el Lic. Arroyo.

El estudio determinó que los sitios más vulnerables a una inundación se encuentran localizados en instituciones de servicio como: la Guardia de Asistencia Rural, la oficina de Correos, la Municipalidad, la oficina de la Caja Costarricense de Seguro Social (CCSS), los bomberos y también en varios caseríos, probablemente en una emergencia la zona quedaría aislada.

● También se incluye en la investigación un poblado localizado en Concepción de Alajuelita en las margenes del río Cañas, el agua debe correr entre tapas y paredes, en caso de una crecida la corriente arrastraría decenas de casas que están ubicadas en sus riberas.

A juicio de los especialistas, uno de los defectos más temidos que se producen en el territorio nacional, es que los permisos que evalúan las propiedades no toman en cuenta los factores de riesgo y conceden préstamos para construcción en sitios de peligro. Prácticamente en esa zona hay casas financiadas por entidades bancarias.

● Ciudad Neily... es otro ejemplo, pues esa comunidad está asentada en lo que se conoce como un "abasco aluvial", ya que sus aguas discurren por cañones y cascadas muy pronunciadas y precisamente en el lugar en que se bifurca si no se asienta la población.

Los vecinos recuerdan todavía la emergencia que vivieron en 1988, a raíz de las graves



Los más afectados con los desastres naturales son los pobladores más húmedos

inundaciones que produjo el río Corredores tras la pasada del huracán "Juana".

● En el cerro Tapezco de Santa Ana no hay noticias de daños producidos por los deslizamientos; empero, sus habitantes viven inquietos por una eventual avalancha, en especial en la ladera oeste del cerro.

Temen que la tierra y las piedras obstruyan el río Boruca, lo cual facilitaría una avalancha que afectaría los sectores aledaños al curso de ese río, a su paso por Salitral y la sección oeste de Santa Ana.

● El barrio Limoncito las viviendas están edificadas sobre un terreno malsano y pantanoso lo que pone en peligro a sus moradores. Cuando llueve el agua no corre, se estanca, lo que favorece la aparición de zancudos como el anopheles, el cual transmite la malaria.

La zona vive en una oscuridad, pues no hay una adecuada planificación urbana. Estas tierras estuvieron por mucho tiempo abandonadas, pero por necesidades de vivienda se asentaron en ellas sin importarle la fangosidad del terreno, dijo el Lic. Arroyo.

Debilidades legales

Para los especialistas es lamentable que no

existan disposiciones legales para limitar el uso de la tierra en ciertas localidades.

El geólogo Luis Diego Morales sostuvo que es necesario establecer una legislación viable que declare zonas inhabitables, pues por el momento únicamente no se permite edificar en reservas naturales.

Pretenden que en próximos años exista una zonificación que permita a las instituciones conocer en cuáles regiones del país no se debe construir.

Bernardo Méndez, director ejecutivo de la CNE, explicó que la semana pasada se tomó el acuerdo para que la Comisión Nacional de Vivienda redacte un reglamento que establezca zonas de exclusión en las cuencas hidrográficas, y se planteó además un estudio para Ciudad Neily.

Aunque lamentará que el Consejo Nacional de Emergencia no pueda interferir en las decisiones de los ayuntamientos en lo que concierne a la limitación de las áreas de construcción. "Lo que nosotros digamos no obliga" y por eso los gobiernos locales son corresponsables de la situación que se está viviendo.

"Solo nos consultan ante un hecho consumado, como ocurrió recientemente con las inundaciones en Abangares, Guanacaste, que ocasionaron mucha alarma" concluyó Méndez.

Los desastres naturales afectan más a los pobres

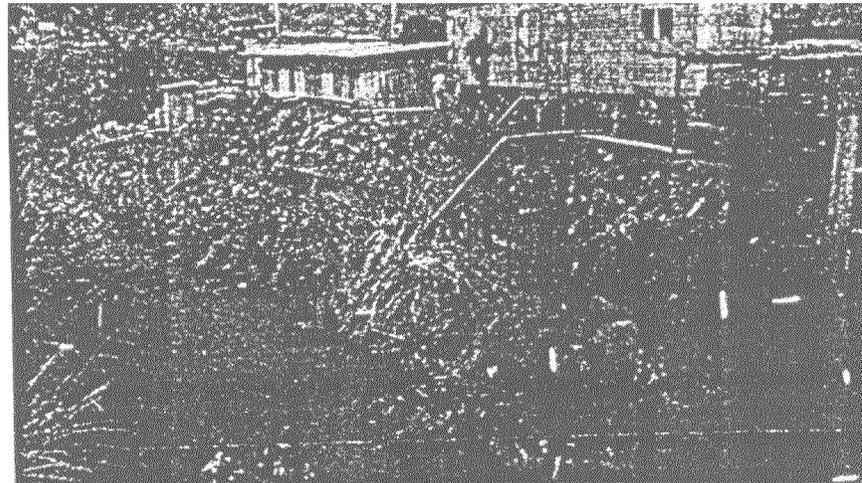
Luis Nelson Arroyo G.

PARA CITAR solamente dos situaciones recientes, las inundaciones que afectan barrios populosos de la ciudad de Limón y los deslizamientos en Tirras de Curridabat, ponen de manifiesto una realidad cada día más evidente: los eventos de la naturaleza impactan fuertemente sectores en los cuales el común denominador son los grupos sociales en donde la calidad de vida no alcanza en la mayoría de los casos precisamente eso: calidad. Destino, ¿axioma irreversible?

La norma que se repite casi invariablemente en América Latina, trae tras de sí profundas raíces atribuibles entre otras causas a que, a la anárquica colonización de sitios peligrosos, se auna la ya tradicional ausencia de recursos económicos para diseñar sistemáticas políticas de reducción de desastres. Para países como el nuestro, la presión de poblaciones cada día más numerosas en demanda creciente de servicios básicos, los recursos no parecen "alcanzar" para, que al mismo tiempo que se construyen viviendas, carreteras, etc.; su ubicación descansen también en políticas especializadas de prevención contra desastres.

Para Costa Rica, las consabidas inundaciones en la región arriba mencionada y los deslizamientos en Tirras, muestran que dichos sucesos con precedentes gravosos y similitud de efectos en otras áreas: no parecen revertirse hacia experiencias que año tras año disminuyan los saldos negativos, lo cual responde lógicamente a que el crecimiento de ciudades, a menudo sin cuidadosos estudios de sitio expone con temeridad, infraestructura y servicios valiosos a la destrucción. Y qué decir del elemento humano. Los habitantes de áreas de riesgo en Costa Rica, muestran índices y actitudes casi idénticas a sus congéneres en zonas expuestas de otros países del Tercer Mundo.

Gran porcentaje de ellos pertenecen



Establecerse en sitios peligrosos, pan diario de costarricenses.

a grupos de bajos ingresos o de alto desempleo, carentes por tanto de recursos suficientes como para costear viviendas con ciertos requerimientos, lo cual además restringe la posible escogencia de lugares más seguros y confortables.

Soluciones postergadas

Los múltiples condicionantes hacen de la necesidad de asentarse la menos selectiva, tanto en términos físicos, como en términos legales. Esto complica más la gama de factores que concurren en el poblamiento de sitios inseguros. Por un lado, la situación de reconocimiento legal choca con declaratorias de inhabilitación, y por otro, la postergación de soluciones por entes gubernamentales, ya sea por traslado o búsqueda de condiciones más seguras, precipita y asegura cada vez más la inminencia de eventos catastróficos, al dotarse estas barriadas de servicios de agua potable y luz eléctrica. Este contrasentido, crea un efecto doble: brindando los servicios básicos, se crea en la mente popular una falsa esperanza de seguridad, comprometiendo bajo esa actitud, todo un sentido de conformidad y desaprensión que no opone

mecanismos racionales para evaluar y entender los alcances de un evento extraordinario; al mismo tiempo que, como espaldarazo infraestructural, se alienta y estimula el poblamiento a sabiendas de que tal dotación en ningún grado modifica o introduce condiciones de seguridad ante situaciones naturales riesgosas para la comunidad. No pasa desapercibido cómo al amparo de esos espejismos, muchos costarricenses mejoran a costo de sacrificio, entorno y viviendas en áreas de riesgo; añadiendo evento tras evento dosis de resignación y fortaleza ante lo que muchos consideran no tener opción.

El poblamiento de sitios de gran peligro es pan diario en Costa Rica y ante el argumento de testarudez esgrimido por algunos para achacar responsabilidad a pobladores, la realidad es que el grueso de esta gente además de vivir en condiciones de pobreza, no ocupan estos sitios por gusto a más congojas y vicisitudes, simplemente es la alternativa más a su alcance. De ahí que la consabida carencia económica no marcha sola; se acompaña de un estado de emergencia permanente, que no por esporádica, adquiere matices dramáticos en presencia de desastres de índole natural ■